

Historiografía de Atacama, y la importancia de la cronología en su estudio, análisis y comprensión.

Para adentrarnos en una síntesis de la historia de Atacama, primero intentaremos de forma compendiada, delimitar que es el tiempo en la historia, ya que en nuestra opinión la cronología, el tiempo es lo que permite a la ciudadanía, al pueblo comprender la vida y su historia. Al ser el tiempo es una noción compleja puede tener diversas definiciones, pero lo cierto es que es una herramienta para calcular la duración de la vida y ordenar eventos en pasado, presente y futuro.

El Tiempo en la Historia: La Historia y la Ciencia Histórica, independientemente de la conceptualización que le hayan asignado los diversos autores y teóricos que han escrito sobre ella, coinciden en que tiene como constante dentro de sí dos vectores que le dan su especial fisonomía, líneas que a la vez entregan la información y los antecedentes pertinentes para su estudio, análisis y comprensión, nos referimos a las dimensiones Temporal (cronológica) y Espacial (geográfica).

El Historiador John Robert¹ ha dicho al respecto que; la Cronología es inherente a la historia. En esa misma línea argumentativa se ha planteado Ricardo Krebs: *Continuidad y cambio constituyen las categorías fundamentales de la temporalidad histórica. La conciencia del tiempo y de la historia en sí misma es un fenómeno histórico y se desarrolló y modificó en el curso de los tiempos*².

Enmarcado en estos conceptos, se puede afirmar que el tiempo es dentro del estudio histórico uno de sus componentes centrales para el desarrollo de nuestra ciencia, lo que nos permite, como individuos y como comunidades, nuestro mejor desarrollo cognitivo, axiológico y comprensivo de la Historia. Es tal vez por ello, que desde la filosofía muchas veces se tiene la idea de que la historia está determinada y definida, en forma casi exclusiva por la coordenada temporal, definiendo a la historia, como: “Serie de estados por los que pasa sucesivamente un individuo o grupo social”.

Con base y gracias a la temporalidad, podemos afirmar que la historia logra entonces parte de sus objetivos, que es ser generadora de conciencia. Tanto social, como política, de género, de clase, territorial³. Por lo tanto, al ser una ciencia de lo social, también nos obliga a tener un profundo sentido pedagógico, con relación a su acción en la sociedad. “El papel educativo de la Historia ha sido aceptado por varios grupos de Historiadores y de dirigentes sociales (...) la Educación Histórica, es una de las bases principales para configurar la conciencia ideológica y política de la sociedad⁴”.

¹ historiador británico John M. Roberts, fue vicerrector de la Universidad de Southampton, Inglaterra, entre sus obras destaca su trabajo *Historia universal ilustrada* (Círculo de Lectores, en 10 tomos).

² KREBS, Ricardo: *El Tiempo Histórico*, En: *El Tiempo en las Ciencias*, Ed, Universitaria, Santiago, pág. 154 y 155.

³ Arredondo, Palencia, Pico: “Nuevo Manual de Didáctica de las ciencias histórico–sociales, Noriega Editores, 1996, página 23.

⁴ Topolsky, Jerzy; “Metodología de la historia”, Editorial Cátedra, Madrid 1988, Pág. 518.

Pero, si bien concebimos al tiempo como una constante de la historia, no podemos olvidar que este es una formalidad orientadora, ya que nuestro año cero es un juicio consensuado, si nos comparamos con el calendario judío, tenemos una diferencia de más de 3760 años, o el musulmán donde el año cero, para ellos es el 622. Debemos tener presente los cambios desde el calendario juliano al gregoriano, durante el renacimiento⁵, y a pesar de ello en algunos países como Rusia se siguió con el calendario Juliano, y solo cambia con la revolución de 1917, la misma revolución francesa busco erigirse en año cero, u otras propuestas con relación al manejo del tiempo histórico, como el Tiempo Eje de Karl Jaspers.

Sin duda los tiempos son distintos y también variables, pero son la herramienta para saber en qué lugar de la historia nos ubicamos y nos ocupamos. Pero a pesar de esto, será el tiempo con sus precisiones de siglos, décadas, años y finalmente con el hito exacto, lo que nos da la rigurosidad disciplinaria dentro del estudio y análisis de la Historia. Esta rigurosidad que podría aparecer a primera vista como una suerte de positivismo e incluso anacronismo científico, finalmente es el elemento más poderoso al momento de hacer comprensible la Historia al gran público, de allí que sostengamos que el conocimiento del tiempo es el elemento que hace de la historia un saber democrático y herramienta para el conocimiento y progreso humano.

Ahora bien, la Historia en cuanto a su definición como ciencia, le da al tiempo la cualidad de transformarse en el Eje vertebrador del conocimiento, dicho en otras palabras, el tiempo constituye el esqueleto del *Corpus Histórico*. Este eje vertebrador es la periodificación de la Historia. Lo importante es que este modelo tiene una naturaleza interactiva, podemos encontrar divisiones generales y divisiones temporales locales:

La división en periodos es aplicable tanto a la Historia General como a las historias particulares, ya sean por regiones, por grupos o actividades⁶.

El hito temporal, en muchos casos con exactitud precisa, es el nacimiento o fin de un determinado periodo histórico y por lo tanto, tiene por su naturaleza una gran significación para el devenir de la Historia. Allí radica entonces, la importancia y la trascendencia de la Ciencia Histórica por conocerlo y manejarlo, en especial, cuando este nos entrega información sobre hechos particulares de mucho o exiguo conocimiento, pero que explican el día a día y la cotidianeidad del ciudadano atacameño que va haciendo la historia de su ciudad, región y país.

Junto a lo anterior, debemos decir que la dimensión temporal, en su aplicación más fina al hito exacto, es la que ordena el conocimiento y permite su mejor comprensión; dada su naturaleza pedagógica; democratiza profundamente el conocimiento de la Historia.

La investigación y la historiografía de la región

⁵ El año 1598, el Papa Gregorio XIII, cambia el calendario, al denominado Gregoriano, actualmente en uso, antiguamente se utilizaba el juliano, que tuvo su origen en el calendario impuesto por Julio Cesar.

⁶ DELGADO, Gloria: *El Mundo Moderno y Contemporáneo*, Ed. Pearsin, México D.F., 1999, PÁG. 4

La actual región de Atacama posee un desarrollo histórico y cultural que abarca casi 13 mil años de Historia humana, desde el periodo Paleoindio ⁷, con la primera domesticación cultural del territorio y hasta el presente. Diversos estudios nos han llevado a una aproximación histórica sobre la secuencia cultural de su desarrollo:

Para la Prehistoria, etapa que va desde el periodo de los primeros cazadores recolectores hasta la llegada de los españoles (13 000 a.C. Hasta el siglo XVI d.C.) Un gran trabajo, muy bien logrado, es el *“Culturas Prehistóricas de Copiapó”*, 1998 de Hans Niemeyer, Miguel Cervellino y Gastón Castillo, pues sintetiza los trabajos de investigación arqueológica desarrollados en la región y el valle de Copiapó, permitiendo la sistematización de las etapas prehistóricas del valle y la región. Es el propio Niemeyer, quien resume lo que significó este estudio; *“Estamos conscientes de la importancia de la prehistoria del Valle de Copiapó, no solo por su propio devenir cultural sino por ser la puerta de entrada a nuestro territorio”*⁸.

Posteriormente encontramos los trabajos del arqueólogo Carlos González Godoy⁹ sobre el Camino del Inca, el Desierto Norte y la Etnia Colla en Atacama. También destacamos el librito sobre historia temprana¹⁰, *“Que paso en Copiapó”*, del año 2007 del arqueólogo Francisco Garrido y Camilo Robles, quienes abordan de forma didáctica la secuencia cultural de nuestra historia más remota. Los autores señalan que *la Región de Atacama posee una rica historia que se remonta a miles de años atrás en el tiempo, evidenciando una gran variedad de grupos humanos y culturas que forman parte de nuestra herencia y son la base la base de nuestro modo de vida presente*¹¹. Otro espacio de generación de conocimientos de la Paleo Historia, esta en las publicaciones de artículos científicos, es así como Carlos González, Carmen Castell, han publicado sobre el paso de españoles por el Qhapac Ñan y el hallazgo de una herradura de cobre, las investigaciones de Francisco Garrido en Villa del Cerro, que permitió saber que este espacio minero metalurgista, tiene una antigüedad mayor a la que suponíamos, habría comenzado su ocupación a inicios del siglo XIII d. C. También ya publicado.

Todas estas investigaciones ya están publicadas en distintas revistas especializadas.

⁷ En mayo del año 2023, el equipo del arqueólogo Dr. Patricio López Mendoza, publica los descubrimientos del Salar de Infielos -1, ubicado a 3529 m s. n. m. Se descubrió una ocupación humana inicial junto a un abrigo rocoso de ignimbrita a una profundidad de 70-80 cm sobre un depósito de ceniza volcánica, datada entre 10.798 y 12.440 años. Lo que sería Paleoindio, primeros cazadores recolectores.

⁸ Niemeyer et al: *Cultura Prehistóricas de Copiapó*, Ed. Museo Regional de Atacama, 1997, página 13. / El texto permite conocer de forma ordena y sistematizada las excavaciones y estudios arqueológicos del valle del río Copiapó.

⁹ Carlos González, ha trabajado el camino del Inca, Cf. Boletín del Museo Regional de Atacama, Numero nº 1 de 2010, pp. 63-87, Copiapó.

¹⁰ Usamos historia temprana más que el concepto Prehistoria, ya que habrá historia desde que el ser humano presente.

¹¹ Garrido, F. y Robles, C. *“Que sucedió en Copiapó”* rescatando y educando sobre la historia prehispánica de Atacama, Fondart 2007, Pág. 3.

La Historia en opinión de Keith Jenkins, *si bien es un discurso sobre el mundo, le proporciona a este todos sus significados*¹². En nuestro caso, la Historia se transforma en escrita, desde el momento mismo del primer contacto o del inicio de la Historia de Chile, pues será en el siglo XVI, cuando los cronistas españoles comienzan a escribir sobre Atacama, Copayapu, Huasco, etc.; zona del primer contacto entre indígenas y españoles. Así encontramos los escritos de los primeros cronistas, que relatan esta etapa, siendo central, Jerónimo de Vivar y su *“Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile”*. Vivar será el primero en vincular la región de Atacama con los inicios geo históricos de Chile en el siglo XVI. *“Este valle de Copiapó es el principio d’ esta gouernacion de Chile. Y porque en él tomo el general Pedro de Baldivia la posesion en nombre de su magestad, es bien que contemos la calidad de él”*¹³.

También son importantes Pedro Mariño de Lobera; *“Crónica del reino de Chile”* y Alonso de Góngora y Marmolejo; *“Historia de Chile desde el descubrimiento hasta el año 1557”*¹⁴. Ambos escriben sobre la región y son una fuente importante al momento de investigar y conocer el siglo XVI en el territorio.

Sobre la Colonia y desde la Colonia, el único escrito sobre Atacama es Alonso de Ovalle, del año 1666, *“Histórica relación del reyno de Chile”*. Esta crónica aborda el nombre del territorio, indicando que es **Qupa – Yapu**, y si bien no esta completamente claro y no hay consenso total para su traducción, esta sería **tierra verde**. En siglo XVIII, no encontramos escritos históricos específicos sobre Atacama, con excepción de una pequeña mención del francés Amadeo Frezier sobre Copiapó en 1713. Pero, que no es menor, ya que el naturalista francés, expresó que la riqueza minera era tan importante, que para cubrir todos los puestos mineros, se necesitaría 40 mil hombres.

El siglo XIX y con posterioridad al proceso de independencia e inserto en el momento de bonanza del ciclo minero argentífero, nos encontramos con la crónica e Historia del siglo XIX, donde destaca centralmente el relato en tiempo presente de José Joaquín Vallejo. Sus escritos periodísticos y reflexiones críticas sobre la sociedad que le tocó vivir, son historia, y a la vez, fuentes para su estudio. Como también lo son los relatos del alemán Paúl Treutler en su libro *“Andanzas de un alemán en Chile 1851-1863”*, publicado en 1958 y describe vívidamente la ciudad de Copiapó, el puerto de Caldera, los minerales Chañarcillo y Tres Puntas. Vicente Pérez Rosales, también aporta datos interesantes de Atacama, en su libro *“Recuerdos del Pasado, 1814-1860”*, obra publicada en 1886.

En esta etapa del siglo XIX, aparecen dos de los textos más importantes en la historiografía de la región, por la gran cantidad de información que aporta, el correcto desarrollo diacrónico sobre la Historia de Atacama, me refiero a ; *“Historia de Copiapó”* de Carlos María Sayago, 1874, e *“Historia del Huasco”* de Joaquín

¹² Jenkins, Keith, Repensar la Historia, Ed. Siglo XXI, Madrid, 2009, página 7

¹³ Vivar, Gerónimo: Relación Copiosa y verdadera de los reynos de Chile, Edición de Leopoldo Saenz- Godoy, editorial Colloquium Verlag, Berlín 1979, página 36 y ss. / usamos la cita en castellano antiguo.

¹⁴Al respecto, en el Artículo; *“Los Cronistas del siglo XVI en Chile, elementos para el estudio de Atacama”*, hay un análisis preciso de todos los escritos sobre la región en el siglo XVI de Guillermo Cortes Lutz, en el *Boletín nº 4*, del Museo Regional de Atacama, año 2013.

Morales, 1896. Si bien ambos autores escribieron otros textos como *La cuestión de límites chileno-argentina en la región atacameña*, Sayago 1896; e *Higiene practica de los mineros*, Morales 1893, son menores en comparación a la Historia de Copiapó y la Historia del Huasco, que son trabajos historiográficos clásicos.

No obstante, el más prolífero historiador Copiapino y Atacameño del siglo XIX, es sin duda alguna, Pedro Pablo Figueroa, que en más de 18 obras, reseña parte importante de la historia de la región. Su obra máxima es sin duda la *“Historia de La Revolución Constituyente”*, 1889. Obra clave para conocer y comprender este proceso emblemático de rebelión liberal de Atacama contra el centralismo político y de los movimientos regionales. Otros libros son *“Diccionario Biográfico de Chile”*, 1897; *“Atacama en el Guerra del Pacífico, 1888”*. Figueroa también incursiona en la historia de América Latina en *“Estudios Históricos Sudamericanos”* 1890 y también presenta trabajos de descripción e índole política como *“Los principios del liberalismo democrático”* de 1893.

Objetivamente podemos decir que Pedro Pablo Figueroa, es el gran historiador de Atacama, aunque como ya es costumbre, no es muy conocido en la región, en cuanto a su obra historiográfica. Sobre los hermanos, Calderinos Tomas y Luis Thayer Ojeda, su obra no es específicamente sobre la región de Atacama, pero nos parece importante mencionarlos, por su aporte a la historia chilena.

El siglo XX, en su primera mitad, nos presenta la obra de Roberto Hernández, *“Juan Godoy o el descubrimiento de Chañarcillo”* de 1932, obra de gran importancia sobre el mineral de Chañarcillo, que explica su origen, personajes y su aporte a la economía nacional y los alcances en la Historia chilena.

En la segunda mitad del siglo XX, destacan sin lugar a duda, *“Atacama de Plata”*, 1979 y *“Huasco de Cobre”*, 1995 de Oriel Álvarez Gómez, ambos trabajos, cuentan con una importante cantidad de detalles y biografías, convirtiéndose en fuentes para el estudio e interpretación de la Historia de Atacama. Otros escritos de Oriel Álvarez son *“Jotabeche, personaje múltiple”*; *“Jerónimo Godoy, padre de Gabriela”* entre otras.

La obra de Julio Broll y Jorge Pinto¹⁵, *“Copiapó en el siglo XVIII”* de 1988, es el más importante estudio e investigación sobre el periodo colonial en Atacama, su trabajo se enfoca en el siglo XVIII, trabajo con fuerte énfasis en la estadística histórica, es un imprescindible para conocer la historia colonial de Copiapó. También para este periodo encontramos el estudio de Vittorio Ghiglino Bianchi sobre el *Juicio de Residencia al Corregidor Luis Silvestre Dueñas* de 1768¹⁶. La historia jurídica de la región.

Al morir el Profesor de Historia, Eduardo Naveas Echiburú dejó una importante cantidad de manuscritos e investigaciones que luego fueron sintetizado por su esposa, y publicados en forma póstuma en el libro *“Recuerdos y Vivencias de Copiapó”* del año 1990, donde se pueden encontrar una gran cantidad de datos importantes para la historia del valle de Copiapó. En 1994 el Profesor de Historia y Geografía, Lincoyán Montiel escribe su texto; *“Copiapó 250 años”* y luego “Caldera

¹⁵ El Doctor en Historia Jorge Pinto, recibió el premio nacional de historia el año 2012.

¹⁶ En *Boletín nº 5* del Museo Regional de Atacama, año 2014.

reseña Histórica”, una suerte de visión general de la ciudad y el puerto, desde la Prehistoria a la década de los 90.

A principios del 2000, se publican las “Misceláneas Copiapinas” del Profesor Guillermo Álvarez, aborda la Historia Cultural de la ciudad, trabajo. También el Profesor Álvarez, realizó una monografía sobre el primer ferrocarril chileno, “Atacama sobre rieles”., también del año 2000. No se puede dejar de mencionar también, las columnas en los diarios donde recuerda momentos de la ciudad de Eduardo Bown, infatigable cronista de la historia del presente, Alejandro Aracena, Vidal Naveas, este último ha hecho un gran aporte a las nuevas generaciones, poniendo sus trabajos en el ciber espacio, lo que ha permitido popularizar hitos de Atacama, el Ingeniero José Villalobos, con sus estudios sobre Caldera y su libro “el Primer Ferrocarril chileno”, estos estudios son importantes, porque es uno de los que aporta en la corrección sobre el hecho de que nuestro ferrocarril, fue el primero de Chile, y lógicamente también destacar el trabajo de Tusell Caballero, tanto como custodio de los archivos de la Municipalidad de Copiapó, como por sus textos históricos.

Desde el año 1999 comenzó un proceso de renovación histórica en la región, con el nacimiento de GEA-Atacama y con la puesta en marcha de la Mención de Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Atacama, es en este contexto que la Tesis Doctoral del Profesor Guillermo Cortés Lutz; *“Diaguitas, Historia de los pueblos de los Valles Transversales”* de 1998. Esta investigación sienta las bases y dará origen al día de Atacama, que parte el 26 de octubre de 2000. Al respecto hay que indicar que el 17 de octubre del año 2000 el Consejo Regional de Atacama, mediante el acuerdo extraordinario N°8, vota por unanimidad la conmemoración del día de la región, que se celebrará todos los 26 de octubre.

A partir de ese momento, comenzó una renovación en el estudio y análisis de la Historia Regional, a partir de la incorporación de nuevos datos y marcos teóricos aportados por los Profesores Cortés Lutz, Rodrigo Zalaquett Fuente-Alba y Francisco Berrios Drolett.

El año 2003 con la puesta en marcha de la carrera de pedagogía en historia y geografía en la Universidad del Mar, va a surgir a lo menos tres generaciones de educadores con expertis en historia regional de Atacama, y con conciencia sociopolítica ante la enseñanza de la historia en enseñanza media.

El año 2004 GEA-Atacama publica en soporte electrónico, *“Breviario de la Historia de Chile, para leer desde Regiones”* de los Profesores Cortés Lutz y Zalaquett Fuente-Alba, ese mismo año el Profesor Zalaquett, aprueba su tesis de Magister *“La Revolución Constituyente de 1859, una explicación desde la teoría de las elites”*, interesante trabajo que sienta las bases para una nueva interpretación desde una arista histórica 3223y sociológica de aquel hecho histórico.

El año 2007 el Profesor Gabriel Manques, organiza y da vida a los *Encuentros de Historia Local de Diego de Almagro*¹⁷, encuentros que han dejado una importante cantidad de investigaciones sobre historia local en las comunas de Diego de Almagro, Chañaral y Copiapó, investigaciones que son publicadas en los

¹⁷ Además han participado, los Premios Nacionales de Historia Lautaro Núñez, Jorge Pinto, Sergio González y también otros connotados historiadores como Osvaldo Silva y el Académico peruano, Rubén Pachari Romero.

"Boletines" del Encuentro. Pero, que además ha contado con la presencia de los premios nacionales de Historia, Lautaro Núñez, Jorge Pinto, Sergio González, y con otros historiadores importantes como el Doctor Milton Godoy, El Licenciado y Magister en Historia Joaquín Fernández, también contó con el historiador peruano de la Universidad de San Agustín de Arequipa, Rubén Pachari Romero.

En la investigación histórica de la provincia del Huasco los libros *"Por las Riveras del Huasco"* de Francisco Ríos Cortes de 1981 y *"Freirina una Historia"* de Oriel Álvarez Hidalgo publicado en 1994, nos dan una visión general de la historia de esa provincia, pero sin duda sus escritos sobre el ultimo constructor de la balsa de cuero de lobos, y memorias de capote, de 2003 y 2012, son parte de la bibliografía histórica de la provincia de Huasco.

Omar Monroy López escribe en 2000 la *"Historia de la Municipalidad de Chañaral"* y el aporte al libro *"Chañaral, una Historia en el Desierto, 1833-2000"* donde escribe junto a Álvaro Herrera y los hermanos Gastón y Pedro Serazzi, trabajo del año 1999 que nos despeja bastantes dudas en lo referente a la Historia Contemporánea de la provincia de Chañaral. Cabe destacar también el aporte en cuanto a historia natural de Nelson Olave Farias, director del Museo Rudolfo Philippe de Chañaral, el libro *"Chañaral Imágenes del Pasado"* de 2006, es un valioso aporte al estudio del registro fotográfico de aquella provincia.

El año 2008, después de una larga investigación, Cortes Lutz y Zalaquett F-A, publican el libro *"1859, Fuentes y Retratos para el estudio de la Revolución Constituyente"*, donde se exponen ideas que se venía trabajando desde el año 2002, como la radicalización de las ideas liberales de los copiapinos, su idea de derogar la constitución de 1833, también se tomaron las ideas de la tesis de Magister de Zalaquett, y centralmente se contó con antecedentes como la partitura del himno Constituyente y cartas inéditas de la familia Gallo Goyenechea, y cartas escritas por Pedro León Gallo en su exilio. Todo esto en el marco de los 150 años de la revolución constituyente. Este libro y las acciones sobre la revolución Constituyente liderados por la Ilustre Municipalidad de Copiapó, generaron un posicionamiento importante de este hecho histórico, que ha sido usado permanentemente por los gobiernos regionales, los candidatos y parlamentarios de la región.

El año 2008 se publica *"Darwin y Domeyko: Expedición por Atacama"* de los autores Víctor Munita y Cristián Muñoz, diría que este libro abre los estudios históricos sobre los naturalistas que visitaron y estudiaron la región.

El 2012 el historiador Joaquín Fernández Abara, lee su tesis de Magister, sobre Copiapó en 1859, *"Regionalismo, Liberalismo y Rebelión"*, en el Instituto de Historia de la Universidad Católica. Trabajo que profundiza en la revolución de 1859, que él denomina guerra civil. El Grupo de Estudios de Atacama y el Museo Regional de Atacama, fueron colaboradores en el trabajo del historiador Joaquín Fernández.

Finalmente y siempre al amparo del Museo Regional de Atacama, en la línea del trabajo de investigación histórica, están las imperdibles publicaciones de esta repartición, primero como Dirección de bibliotecas archivos y museos DIBAM; un institución más técnica sobre patrimonio cultural, y luego el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, una institución ya más politizada. Las primeras publicaciones

fueron;; “*Contribución Arqueológica*” y “*Contribución Histórica*”, al respecto hacer mención al trabajo de los profesores Guido Torres A., Francisco Neira P. Y Guido Pizarro, sobre los intendentes, en el número 1 del año 1979, estas publicaciones que luego evolucionan al “*Boletín del Museo Regional de Atacama*”, revista anual que se publica por primera vez el año 2010, donde han escrito sus investigaciones los arqueólogos Carlos González, Francisco Garrido y las arqueólogas Constanza Ceruti, Roció Mac Lean, los historiadores Luz Huerta, Esteban Valenzuela Van Trek, Luis Bravo, Francisco Berrios, Joaquín Fernández, Chery Zalaquett, Jimena Ferreriro, el Antropólogo Mauricio Lorca, Daniel Quiroz, Yuri Jeria¹⁸, el antropólogo mexicano Rafael Pérez –Taylor, El director del programa de doctorado en Antropología de la Universidad de Salamanca, Antropólogo, Ángel espina, el Geólogo español, Doctor José Manuel Recio , el Geólogo Copiapino Miguel Cáceres Munizaga, el Naturalista , Doctor Pablo Valladares, otros.

Como monografías históricas propiamente tal, La Aparición de los Cuadernos de Historia del Museo Regional de Atacama el año 2016, siendo las monografías las siguientes: CHMR Atacama en el siglo XVI, CHMR Chañarillo cuando de las montañas broto la plata, CHMR Batallones de Atacama, CMHR Generaciones doradas del futbol en Atacama (1940 -2020) de Felipe Orellana Rojas, CHMR Una mirada histórica a la evolución de la ciencia, el aporte de los museos, CHMR Historia de Potrerillos y el Salvador. En el programa institucional del SERPAT, denominado Bajo la Lupa, que son investigaciones que se publican en formato PDF, como un artículo. Las publicaciones históricas han sido de la Profesora de Historia Juana Lucero, La historia del Liceo de Niñas, La Licenciada en Historia Francisca Olivares Di Paolo, publico en base al análisis de las cartas del batallón Atacama, un texto sobre este regimiento cívico militar que participó en la guerra del Pacifico. También tenemos en la misma línea la publicación del Doctor en Historia Milton Godoy, Contrapunto de sociabilidades en un sociedad transicional 1840 – 1900, y el trabajo de la historiadora y ecologista Constanza San Juan, La Pirquinería como patrimonio.

Con relación a la investigación y publicación de libros sobre la historia de Atacama, sin duda destaca el aporte del investigador y Doctor en Historia Milton Godoy Orellana; “ Mundo minero y sociabilidad popular en el norte chico 1780 - 1900”, y también “ Minería y mundo festivo en el norte chico 1840 – 1900” . Ambos fueron trabajados con el apoyo del Museo Regional de Atacama, Sociabilidad popular es la tesis doctoral del mencionado historiador, y en su portada tiene el logo del Museo Regional de Atacama.

El año 2016, El Consejo de Cultura y con el patrocinio del Museo Regional de Atacama, se publica el “Diccionario histórico y efemérico de Atacama, 365 días en la historia de la región” el Rodrigo Zalaquett et Al. El año 2020, se publicó “1918, Registro de una catástrofe” de Guillermo Cortés Lutz y Rodrigo Zalaquett, una publicación del Museo Regional de Atacama y de ENGIE Chile.

El año 2022, la profesora de historia Daniela Villalobos y el Profesor , Magister en historia Rafael González, publican “ Vida cotidiana, trabajo e indisciplina en el

¹⁸ Fue el editor del primer número de los boletines, posteriormente el Profesor de Historia y Magíster en Estudios Latinoamericanos Rodrigo Zalaquett Fuente – Alba, fue el editor desde el numero 2 al numero 10.

mineral de Chañarillo” de ediciones Kangaya. También la historia del presente esta representada por René Cerda y sus libros “ La masacre de El Salvador. Huelgas, represión y solidaridad obrera en los campamentos mineros del cobre 1965 – 1966”, de editorial Sartaña, y “La lucha por la nacionalización del cobre: Organización obrera, cultura paternalista y socialismo. Potrerillos y El Salvador 1951-1973” de editorial Sartaña. También ha sido un aporte los trabajos de investigación histórica del profesor de filosofía Juan Espinoza Pereira¹⁹ y su libro “Bruno Zavala Fredes, Primer Educacionista Atacameño” del año 2011.

Esta brevísima reseña, que además debe estar en permanente revisión, sobre la historiografía de Atacama, sabemos no da cuenta de todo lo escrito sobre Historia Regional, sin embargo, estamos ciertos de que por estos caminos se estructuran las futuras líneas maestras de Clío en Atacama.

¹⁹ El libro de la esperanza ala tragedia, es una novela histórica del mismo autor, con una gran base documental.